



Oración congregacional: Por los inmigrantes, por la justicia, por el amor (Una oración basada en el Salmo 13)

*¿Hasta cuándo, Señor, me tendrás en el olvido?
¿Hasta cuándo esconderás de mí tu rostro? (Salmo 13:1)*

Líder:

Dios, acudimos a ti en estos tiempos difíciles e inciertos.
Vemos familias destrozadas, comunidades viviendo con miedo, y vecinos sintiéndose no bienvenidos en los lugares que llaman hogar. Venimos a ti con esperanza, con dolor y con un profundo anhelo de justicia.

Todos:

Dios, escucha nuestra oración por aquellos que están detenidos, deportados o viviendo en las sombras.
Rodéalos con tu consuelo y cúbrelos con tu misericordia.
Recuérdanos tu corazón por el extranjero, el forastero y el marginado.

Líder:

Dios, gracias porque podemos acudir a ti en todas las circunstancias—cuando nos sentimos fuertes y cuando nos sentimos abrumados.
Gracias porque nos escuchas, y porque tu amor nunca está fuera de nuestro alcance.

¿Hasta cuándo he de atormentar mi mente con preocupaciones y he de sufrir cada día en mi corazón? ¿Hasta cuándo mi enemigo triunfará sobre mí? (Salmo 13:2)

Todos:

Dios, estamos cansados, exhaustos y

agotados de ver cómo el dolor se repite una y otra vez.
De sistemas rotos, divisiones políticas y la carga de la injusticia.

Líder:

Dios, nuestro país está dividido de muchas maneras—sobre la inmigración, la identidad y el sentido de pertenencia.
Pero tu Palabra nos recuerda que todos somos uno en Cristo Jesús.

Todos:

Dios, lamentamos y tenemos tristeza porque las familias están siendo separadas, porque el miedo está reemplazando la bienvenida, porque algunas vidas son valoradas menos que otras.

Líder:

Dios, estamos al límite de nuestras fuerzas ante todo este peso—las historias, las estadísticas, el silencio, la lucha.
Necesitamos tu fuerza, tu guía y tu paz.

Señor y Dios mío, mírame y respóndeme; ilumina mis ojos. Así no caeré en el sueño de la muerte; así no dirá mi enemigo: «Lo he vencido»; así mi adversario no se alegrará de mi caída. (Salmo 13:3-4)

Todos:

Dios, da fuerza a quienes están en posiciones de liderazgo, para que actúen con sabiduría y valentía. Que la justicia y la compasión sean la

base de sus decisiones.

Líder:

Protege de ataques—visibles e invisibles—a las familias inmigrantes, a los líderes de ministerios, defensores y a todos los que trabajan por la justicia y la sanidad.

Todos:

Dios, ayúdanos a caminar en amor dentro de nuestra denominación,
a escuchar bien, a hablar con la verdad y a encarnar la bienvenida radical de Cristo.

*Pero yo confío en tu gran amor;
mi corazón se alegra en tu salvación.
Cantaré salmos al Señor, porque ha sido
bueno conmigo. (Salmo 13:5–6)*

Líder:

Dios, ayúdanos a confiar en ti aunque el camino por delante parezca largo y nuestros esfuerzos a veces parezcan pequeños.

Todos:

Dios, ayúdanos a regocijarnos en tu salvación aun en la dificultad de vivir entre lo que es y lo que debería ser.

Líder:

Te alabamos en medio de la división, porque todavía estás edificando tu reino de paz, justicia y amor.

Todos:

Gracias por tu bondad, incluso cuando la esperanza es frágil y la noche se siente larga. Tú eres nuestro refugio y nuestra fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Líder:

Señor, al escuchar las historias de los inmigrantes en medio de nosotros—
y recordar las historias de nuestras propias familias y fe—
abre nuestros corazones.

Todos:

Que nuestra empatía crezca,
que nuestro amor se profundice,
y que la justicia fluya como un río.

Amén.